

Una mirada de la RMCPYS desde la ciencia política

KARLA VALVERDE VIESCA

Coordinadora del Programa de Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM

Quiero agradecerle a la Dra. Judit Bokser su cálida invitación a compartir este conversatorio que tiene como telón de fondo muchas miradas y, por supuesto, también quiero celebrar el festejo de dos sucesos: los diez años de una Nueva Época de la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales (RMCPYS)*, que coincide con la celebración de la fundación de la misma y el Premio CANIEM 2022 al Arte Editorial. Quiero rescatar lo dicho por ella sobre la alentadora presencia de las y los estudiantes que nos acompañan. Veo tantas y tantos jóvenes, que me pregunto qué estarán pensando; les queda tan lejana la década de 1950 y la fundación de la *Revista*. Tal vez piensan ¿por qué esto es relevante para mí? Como Judit Bokser lo mencionó, y quienes me antecedieron en el uso de la palabra también, todos los que nos hemos formado en el área de las ciencias sociales debemos tener como referente las publicaciones periódicas y, en este caso, la *RMCPYS* es una referencia obligada y, desde mi punto de vista, testigo natural del devenir de nues-

tras disciplinas. En sus inicios, su principal influencia fue solamente en México. Sin embargo, actualmente, es un referente en el ámbito internacional.

Sobre la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) me gustaría señalar algunas puntualizaciones: es una cámara que se creó en 1964, constituido por un patronato que esaba integrado por el Instituto Mexicano del Libro y la Asociación Mexicana de la Industria Editorial. En ese mismo año de su creación, se organizó la primera exposición editorial del continente americano. Este dato es muy importante, ya que brindó la posibilidad de mirar la región con una perspectiva transfronteriza, no sólo local o microespacial, sino regional.

En la actualidad, la CANIEM tiene muchas actividades, entre ellas, otorga el Premio CANIEM a editores de libros, a publicaciones periódicas y a libros reeditados. Se destacan muchas características editoriales en el Premio, las cuales ya fueron mencionadas por el Dr. Velasco; realmente estos procesos de edición y publicación son de verdad una tarea titánica. En el Premio concursan mu-

chísimos libros, muchísimas publicaciones —tienen 26 clasificaciones— y en 2022, en la sección de publicaciones periódicas, se reconoció a tres revistas de la UNAM: nuestra *RMCPys* en el rubro de publicaciones científicas y académicas indexadas, la *Revista de la Universidad de México* en la clasificación de revistas culturales y *Ciencias* dentro del área de divulgación científica.

También, encuentro relevante preguntarnos ¿qué es una revista académica? Tal vez quienes se desarrollan en el área de la comunicación tienen una mayor tradición y bagaje para abordar esta pregunta, pero creo que en otras disciplinas pocas veces reflexionamos en torno a ella. Una revista académica es una publicación periódica, seriada, revisada por pares expertos, cuenta con un comité editorial y tiene un editor académico. Es, además, un espacio en el que se publican los resultados de procesos de investigación del profesorado de muchas instituciones. En nuestro caso, en un primer momento, de la entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas (ENCP) después, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPys). Hoy, también es un espacio internacional para publicar resultados de investigaciones que tienen como objetivo aportar nuevos conocimientos en el área de las ciencias sociales. Ustedes podrán encontrar en las páginas de los ejemplares de las Revistas que el equipo editorial les obsequió, artículos en formato de investigaciones originales pero también podrán ver reseñas de libros y textos editoriales.

Como ya lo comentó el Dr. Castañeda, el primer número se publicó en 1953 y se puede rescatar de aquella publicación las primeras reflexiones disciplinarias en nuestra área en la entonces llamada *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, antecedente directo de la actual *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* que hoy celebramos. Si ustedes ingresan a la página de internet de la *Revista*, van a la pestaña de Archivo podrán revisar todos los contenidos, ya que ahora ustedes pueden tener acceso en formato digital a todo el acervo histórico de la misma. Vemos, entonces, cómo la tecnología ha modificado la concepción misma del acceso a libros o revistas, ya que podemos tener contacto con ellos a través de diferentes dispositivos.

De forma adicional a esta referencia, quiero rescatar un par de números de la etapa anterior a la Nueva Época, los números 115 y 116 del año 1985, en los que se conmemoraron 33 años de la Facultad. Estos números incluyen artículos que son ya documentos históricos de gran relevancia. Hallamos una lista de las publicaciones editadas por la Facultad y una serie de entrevistas a los exdirectores de la misma. Si algún día tienen interés por conocer la historia de las ciencias sociales, pueden indagar en estos números. Ya en la Nueva Época, encontramos infinidad de artículos importantes. Por ejemplo, hay un excelente artículo de Joel Flores-Mariscal en el número 227, correspondiente al periodo de mayo a agosto de 2016, titulado “Evolución de la literatura sobre el

estado de la ciencia política en México (1947-2015)”. Otra mirada del proceso de desarrollo de la disciplina”. En este texto se identifican tres etapas de la *Revista* que coinciden con el desarrollo de las disciplinas de las ciencias sociales: 1) una etapa inicial que va de 1947 a 1979; 2) una etapa de maduración de 1984 a 1999; y, 3) una época que él llama “contemporánea”. Como su texto se publicó en 2016, él considera lo contemporáneo de 2000 a 2015. Podríamos, tal vez, preguntarle a Joel si considera que seguimos en esa etapa contemporánea o ya trascendimos a una cuarta etapa. Rescato este artículo a propósito de esta presentación, ya que evidencia el proceso paralelo de institucionalización de las ciencias sociales asociado al desarrollo de la propia *Revista*, es decir, podemos encontrar los temas por los que han ido transitando nuestras disciplinas.

Antes de concluir, me gustaría repasar algunos elementos de las últimas entregas de la *Revista*. En los números premiados ustedes pueden conocer las tendencias actuales de reflexión científica, con sólo ver los títulos de sus *dossiers*: el 244 “Nuevas expresiones de la participación política, esferas institucionales y formación de nuevas subjetividades políticas” y el 245 “Incursiones sociopolíticas de decolonización, miradas críticas sobre espacios y discursos de subalternidad e indigenismo”. Hay que reconocer los siguientes dos números como grandes aportes a la discusión contemporánea: el dossier del 246 se titula “Reposicionamientos y redefiniciones de los fenómenos migratorios” y el número

Las publicaciones académicas son un eslabón importante para asegurar la pertinencia social del conocimiento y para comunicar los beneficios colectivos que se producen en una comunidad.

actual 247 “Horizontes de nuevas expresiones feministas”.

Finalmente, me gustaría hablar del papel de la editora de una revista académica y del reto que ello supone. Quiero reconocer el arduo trabajo de la Dra. Bokser como editora contemporánea de la *Revista*, quien, acompañada de todo su equipo de trabajo, han logrado consolidar una publicación de reconocimiento nacional e internacional. Hay un texto sobre la pertinencia y futuro de las revistas académicas que escribe la Dra. Martínez Ruiz, en el cual se indaga sobre los grandes retos y dilemas que enfrenta hoy la editora de una revista académica. Un primer desafío es el de la ética en la publicación, no solamente en términos de plagio —que está incluido— sino también de la ética de una editora que para poder ubicar cuáles son las temáticas relevantes, y sus aportes al conocimiento científico, debe alejarse de sus propias perspectivas teóricas e ideológicas. El segundo reto es la objetividad. Ambos desafíos nos permiten hablar del futuro de las revistas académicas, ya sean de investigación, científicas o

de divulgación, ya que se relacionan con el manejo de la información y del conocimiento, y, además, con la identificación de los saberes, este *corpus* que llamamos epistémico. ¿Por qué afirmo esto? Porque las publicaciones académicas son un eslabón importante para asegurar la pertinencia social del conocimiento y para comunicar los beneficios colectivos que se producen en una comunidad. En la *RMCPYS* tenemos la posibilidad de divulgar el conocimiento, lo cual conlleva una gran responsabilidad, ya que los resultados de la investigación tie-

nen un impacto directo en los desarrollos tecnológicos sociales, políticos, económicos y culturales. Ello es, sin duda, un reto real para todos.

Hoy y de cara al desarrollo de la inteligencia artificial, las nuevas formas de las tecnologías de la información y de la comunicación, que han transformado nuestra interacción con el mundo, les invito a reflexionar mirando al futuro desde un presente dinámico y en cambio, qué queremos para las revistas académicas para las próximas décadas.